

Las apariciones de Betania, Venezuela: una mariofanía a profundizar.

Padre Antonio Larocca smc

Introducción

Presentar de forma objetiva las apariciones marianas actuales en Venezuela¹[1] es un tema bastante complejo debido a la proliferación después del 1975 (el Año Santo) de muchos fenómenos. Se pueden catalogar, entre reconocidos, no reconocidos y en proceso, y en general involucran directamente la fe del pueblo sencillo, expresando su devoción mariana y su adhesión a la iglesia católica. La fecha del 25 de marzo del 1975 es indicativa dado que a partir de ella se dan las apariciones en Finca Betania (Cua),²[2] apariciones que involucran a una persona en específico: la Sra. María Esperanza Medrano de Bianchini la vidente principal y de forma colectiva y en distintas ocasiones a muchos otros peregrinos, se habla hasta de dos mil personas, en las fechas comprendidas entre el 1984-87.

En ese mismo tiempo arranca por iniciativa de un grupo de fieles laicos y de religiosas la construcción del Templo Votivo Nacional de Guanare en el lugar de las apariciones históricas de Nuestra Señora del 1652. Un verdadero redespertar mariano de la segunda mitad del siglo XX^o que injerta la presencia de la devoción mariana venezolana en el cuadro mundial de auge de mariofanías en la realidad cristiana contemporánea, en especial desde los continentes no europeos: África: Kibejo, Asia: Akita, Latino América: Betania entre otros. Pero ¿de que ámbito general humano y católico se habla refiriéndose a la realidad de hoy? Es necesaria una puntualización general para comprender la venezolana.

El mundo actual, entre el final del siglo y el comienzo del nuevo milenio, se ha estado moviendo *ad intra* en el proceso de maduración histórica de la fe en Cristo y en la Iglesia, acompañado al mismo tiempo *ad extra* por un desgaste en el ámbito social, cultural, de la aceptación de los valores cristianos como tales. Pareciera que la expectativa de un triunfo histórico de la Iglesia como un proceso creciente se vea cada vez más incompatible con un desproporcionado proceder entre las naciones del nivel tecnológico-científico social sin un norte axiológico constante ético-moral bien definido. Cada vez más se puede estar insinuando lo que el Catecismo describe escatológicamente la tentación-prueba de una impostura religiosa que “*quiere proporcionar a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad*”³[3] que es Cristo. El drama de la Iglesia o el “*Ecclesio-drama*” se puede estar paulatinamente moviendo entre la negación cultural de la originalidad cristiana en la identidad constitutiva e histórica de la sociedad humana, como ya ha ocurrido en Europa, y el espectro de la pretensión de un milenarismo que

1[1] Benito Prieto Soto, Apariciones y mensajes de la Santísima Virgen María: madre de las almas consagradas, en la ciudad de Carrizal Miranda, 1993-1994, sucesos y hechos posteriores, Don Bosco Caracas 2004; Xavier Reyes-Ayral, Xavier Montsurs, *Un appel à la conversion: messages de notre-seigneur et de Notre-Dame à deux jeunes voyants du Venezuela / Un llamado a la conversión mensajes de nuestro Señor y de nuestra Señora a dos jóvenes videntes de Venezuela*, Francia. Editions Résiac, 1998.

2[2] Desde el texto de René Laurentin et de Patrick Sbalchiero, *Dictionnaire des Apparitions de la Vierge Marie*, Librairie Arthème Fayard, 2007, vos Coromoto 212-214 y vos Betania 1054-1057 ; Mary de di Michele *La virgen se aparece en Venezuela Betania*, Grafica Astur Venezolana 1990.

3[3] Juan Pablo II, *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 675.

ofrece una propuesta errónea del Reino a venir, aparentemente respetuoso de la diferentes culturas y religiones, como un pseudos misticismo de la falsificación de la redención de los humildes, sobre todo en la forma política de un mesianismo secularizado “*intrinsecamente perverso*”.^{4[4]} Latino América como realidad no escapa de esta situación mundial y eclesial.

Cristo sigue siendo una oferta para encontrar el punto de conjunto que salvaría la humanidad de un ocaso indefinible por la lucha social a causa del pecado personal y social. Cómo lograr reactivar las fuerzas propias del cristianismo que por un lado necesita su propia purificación histórica revitalizante por la operatividad de la caridad, hecho que la ha caracterizado a lo largo de su tiempo, y por el otro lado es cuestionado por una cultura y una sociedad globalizante que no le interesa el valor supremo del amor-sacrificio encarnado en Cristo como solución transcendental que defina lo práctico de la justicia y de la paz basado en la comunión y en la reconciliación? El Espíritu Santo alma de la Iglesia en el mundo junto al magisterio por la revelación y la tradición muestra la importancia de la experiencia del encuentro personal y comunitario con Cristo para la reorganizar su presencia amorosa y consoladora y responder desde la base este imperativo misericordioso que sigue actualizando la presencia viva de Jesús que nos hace hijos y hermanos reconciliados y unidos a Él. El “*¡Haced esto en memoria mía!*”, es acompañado por el modo exhortativo conjuntivo maternal “*Hagan lo que Él les diga*”. Es una respuesta mistagógica, pneumatológica y escatológica a la vez que sugiere el renovarse del ambiente pentecostal hasta que Cristo vuelva a recapitular todo. Desde la periferia (Latino América, África, Asia) emerge circularmente la imagen de la Iglesia Familia de Dios donde la presencia femenina de María garantiza estabilidad antropológica, continuidad en la tradición y capacidad transformativa pastoral según el movimiento del mismo espíritu en los corazones.

Las mariofanías y el misterio de la fe, por la revelación y en la historia.

Para Benedicto XVI, J. Ratzinger,^{5[5]} el punto neurálgico es dar un nuevo cristocentrismo teológico antropológico y eso sería la medicina que el mundo necesita y que es responsabilidad de la Iglesia administrarlo en una realidad histórica humana que demuestra una contradicción esencial: “*La experiencia del mal y del sufrimiento, de las injusticias y de la muerte parecen contradecir la buena nueva, pueden estremecer la fe y llegar a ser para ella una tentación.*”^{6[6]} En este sentido podemos ver la imagen de María asociada maternalmente a Cristo y a la Iglesia, imagen que evoca el Ap 12, 1-17, comprometida en la lucha contra el mal en sus distintas formas: Ella es la que vence las fuerzas agresivas, no con las armas, sino con su ser luminoso en su itinerario de fe que acompaña el camino de fe de los hombres.^{7[7]} Las apariciones marianas entendidas como una anticipación de la gloria futura de la Iglesia triunfante, con el debido reconocimiento eclesial, pueden cooperar en esta labor espiritual, doctrinal y pastoral a pesar de que “*camina en la fe y no en la visión*” 2 Cor 5, 7, “*de forma confusa e imperfecta*” 1 Cor 13, 12.

^{4[4]} Pío XI, enc. *Divini Redemptoris*; Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, 20-21, *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 676, cfr. 594.

^{5[5]} “*La fe cristiana es la divina medicina frente a la capacidad autodestructiva de la humanidad*”, en Tracey Rowland, Ratzinger’s faith, the theology of Pope Benedict XVI, Oxford University Press, 2008, 46-47 cfr. 54 Ratzinger *Das neue Volk Gottes*, 95-6; rep. en, *Co-Workers of the truth: meditations for every day of the year*, San Francisco: Ignatius Press 1992, 341.

^{6[6]} *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 164.

^{7[7]} Stefano De Fiores, *Maria sintesi di valori, storia culturale della mariología*, San Paolo Cisinello Balsamo 2005, 538.

Ratzinger afirma en ese sentido que la Virgen María se puede considerar la síntesis viviente del cristianismo y del evangelio y con razón se plantea si a la devoción mariana le correspondería el factor operativo del redespertar del corazón y de la purificación de la fe,^{8[8]} criterio que él sugiere desde una intención de fondo de integrar el *depositum fidei* y el *sensus fidelium* y no a partir de un rígido integrismo de las partes devocionales y doctrinales como suele ocurrir. El hecho de las apariciones marianas siempre ha constituido una cuestión teológico-pastoral abierta entre la indiferencia y fanatismo religioso. Por esta razón cada vez más se ha hecho necesaria una capacidad de visión de conjunto interdisciplinaria que incluya doctrina, marco jurídico, ciencias psicológicas y sociales, y que a su vez implica una hermenéutica de interpretación general para poder enfrentar la complejidad de este fenómeno histórico eclesial. El misterio de María incluido entre el misterio de Cristo, de la Iglesia y del hombre como tal cubre esta expectativa mistagógica, dogmática y pastoral. Más precisamente el discurso se puede centrar en la relación entre la revelación y el misterio del proceso del acto de fe, la realidad profética de las apariciones en el anuncio kerigmático, su discernimiento espiritual y legal, y el contexto histórico en el cual se desenvuelven estos acontecimientos epifánicos de la fe personal y del pueblo de Dios, sentido eclesiológico escatológico de las apariciones. Esta realidad que se mueve entre fe, revelación e historia puede implicar un signo evidente de la operatividad de la presencia maternal de María.^{9[9]}

La cuestión de fondo de las apariciones se centraría entonces dentro de este discurso sobre la renovación de la creencia en Cristo y en la Iglesia y el proceso de innovación eclesial desde la noche oscura de la fe de María, testigo eminente entre los demás santos. Ella asunta al cielo en cuerpo y alma glorificados, por el Espíritu de Cristo, puede ser el modelo motivador y activante de la fe de los creyentes que viven hoy y siempre la noche oscura de la Iglesia peregrinante perseguida.^{10[10]}

Si con razón los hechos fundacionales de la credibilidad de Cristo se pueden resumir en la realidad misma de la muerte, resurrección de Cristo y sus apariciones a los discípulos y los hechos fundacionales de la Iglesia incluyen además la realidad misma de Jesús y de la Iglesia, del reino de Dios, del nuevo pueblo de Dios, de los doce, de Pedro y la cena, de la presencia del Espíritu Santo y Cristo en el origen de la Iglesia, no podemos entonces excluir la importancia para la Iglesia del hecho fundamental de la maternidad esponsal y virginal de María, de su gloriosa ascensión y su continua presencia intercesora y mediadora a lo largo de la historia de la fe cristiana. Ella, permaneciendo presente en el culto cristiano de toda cultura, de toda época y lugar, es expresión de esa participación subordinada, mística y comunal, al *subsist* de Cristo esposo de la Iglesia esposa del mismo Cristo. Se puede decir con propiedad que María hace parte, no de forma implícita sino explícita de las vías de credibilidad de la Iglesia, de su santidad y de su realidad como signo de revelación y salvación.^{11[11]}

Evaluación actual teológica de las apariciones.

^{8[8]} Ratzinger J., *María Iglesia Naciente*, Ed. Encuentro Madrid 2006², 27.

^{9[9]} Antonio Larocca S.M.C., *La maternidad espiritual de María: acontecimiento, permanencia y actualización de su presencia*, Excerpta ex Dissertatione Ad Doctoratum in Sacra Teología cum Specializatione in Mariología I.M.R.I. Dayton Ohio, 2007, 85-87.

^{10[10]} *Catecismo de la Iglesia Católica* n. 165.

^{11[11]} Cesar Izquierdo Urbina, *Teología fundamental*, Eunsa Madrid, 1998, 516-554.

Según René Laurentin¹²[12] para la Iglesia el tema de las apariciones implica reservas y puede expresar un cierto sentido general de tensión de orden doctrinal y pastoral. El primer punto que destaca el autor es donde ubicar metodológicamente la realidad teológico práctica de las apariciones, que implica el estudio y el discernimiento de un conjunto fenomenológico relacionado a visiones, locuciones y mensajes, videntes, historia, iglesias y otros elementos sustanciales, por lo cual enumera las posibles disciplinas que pueden canalizar el hecho y en base a una escala de valores, el autor nombra la teología fundamental, la teología dogmática, la teología bíblica y la exegesis, la teología moral y la mística, mientras que el derecho canónico solo plantea la precauciones para limitar o reprimir estos fenómenos.¹³[13] Esta apreciación objetiva del autor, sin dejar de ser una estimulación apologética sobre la funciones de las apariciones, introduce la necesidad de una evaluación cada vez más profunda. El distingue:

Una reacción frente a las apariciones: Se mueve entre una devaluación sistemática de las apariciones, una supra valoración de las mismas apariciones (en coincidencia aun milenarismo o a un mesianismo o a un mariofanismo apocalíptico), y una actitud de espera que conlleva o una desaparición de las mismas o a una canalización procesual (Casos conflictivos en vía de solución por extinción o por un tratamiento adecuado).¹⁴[14]

Unas armonías y coincidencias: De la multitud variada se puede descifrar un hecho concomitante de universalidad en las apariciones.¹⁵[15] Existe a su parecer una doble función de los mensajes, un sentido de conjunto y no de disparidad que sugiere en las apariciones: o una antropología de conjunto basal en tiempos de crisis coincidente, como expresión de un in-subconsciente colectivo, o en caso verídico de un fruto de la acción diacrónica del Espíritu Santo en la Iglesia.

Diferencia además otros elementos valorativos de las apariciones: La importancia de las apariciones 1) en la vida de la Iglesia 2) a un nivel social 3) a un nivel científico 4) a un nivel moral , criterio que ayuda a la interpretación y discernimiento en las apariciones actuales. Cita al respecto dos fundamentales: El catecismo de la Iglesia Católica solo se refiere al tema de la revelación privada¹⁶[16] y la intervención del Cardenal Ratzinger sobre el tercer secreto de Fátima. Estos aportes fundamentan un proceso de actualización real dentro de la postura, doctrinal, jurídica y pastoral.

Contexto eclesiológico e histórico de las apariciones de Betania.

La Carta Pastoral del Episcopado Venezolano con ocasión del año mariano del 14 de julio del 1987,¹⁷[17] el mismo año cuando el Obispo de la Diócesis de los Teques Pío Bello aprueba formalmente las apariciones de Betania (Cua) 21 de noviembre del 1987, hablan de la importancia de la presencia de María en el camino de fe de la Iglesia Venezolana a partir de las apariciones coromotanas del 1652 cuando la Virgen aparecida dejó la reliquia de su imagen en manos del cacique Coromoto de la tribu de los Cospes

¹²[12] René Laurentin et de Patrick Sbalchiero, *Dictionnaire des Apparitions de la Vierge Marie*, Librairie Arthème Fayard, 2007, 18-21.

¹³[13] René Laurentin et de Patrick Sbalchiero, *Dictionnaire des Apparitions de la Vierge Marie...*, 19. Del mismo autor René Laurentín, *Apariciones actuales de la Virgen María*, Rialp Madrid 1991, 24-29.

¹⁴[14] René Laurentín, *Apariciones actuales de la Virgen María*, Rialp Madrid 1991²,241

¹⁵[15] René Laurentín, *Apariciones actuales de la Virgen María...*,191-200.

¹⁶[16] *Catecismo de la Iglesia Católica*, n.67.

¹⁷[17] Conferencia Episcopal Venezolana, *Compañeros de Camino, cartas, instrucciones y mensajes*, vol. II 1980-1999, Ed. Trípode Caracas 2000, 165-172.

invitándolo al bautismo para ir al cielo. A partir de la mariofanía coromotana, los Obispos además de reconocer su maternal intercesión continua para pedir la renovación y la extensión de la fe a lo largo de la historia venezolana, reafirman la importancia de la devoción mariana que fortalece la fe sencilla fundada en el modelo perenne del itinerario de fe de María siempre presente en el misterio de Cristo de la Iglesia dado que el que invoca a María madre del Redentor invoca directamente a Cristo que por Ella ha entrado en la historia de la humanidad”.18[18]

En este orden de ideas el futuro Benedicto XVI el Cardenal Joseph Ratzinger dijo que la Virgen María se podía considerar la síntesis viviente del cristianismo y del evangelio, y añadió que podría corresponderle a la devoción mariana obrar el redespertar del corazón y de la purificación de la fe (Ratzinger Cardinale Joseph, *María Chiesa nascente...*, 27). El término viviente utilizado en la expresión sugiere la intuición de fondo de que María asunta a los cielos en cuerpo y alma, por obra del Espíritu no solo participa sino que trasmite el impulso original de la misma gracia vinculada a ella hacia aquellos en los cuales el Señor quiere redespertar el creer adormecido y hacerles vivir el camino de la conversión y de la santificación. La vitalidad propia de la fe orante en acción de María omnipotencia orante RM está relacionada con su presencia maternal en Pentecostés que por obra y gracia del Espíritu Santo permanece actuante renovante, revitalizante en la realidad de la eclesiogénesis del corazón. Esto hace de ella, glorificada en Cristo el vector principal del anuncio discipular de la resurrección del Señor y de la venida del Espíritu Santo.

La Iglesia naciente se fundamenta de esta presencia perpetua de ella en el misterio trinitario como primera redimida, la llena de gracia movida por el Espíritu Santo como primicia escatológica, participa de la misma gracia que interactúa en la naturaleza de los cuerpos glorificados en la comunión con los santos, y al mismo tiempo se nutre de esta interacción redentiva de los cuerpos resucitados con la Iglesia peregrina y purgante que activa e influye en los corazones humanos motivándolos a la acción del mismo Espíritu para vivir el don de la gracia que es Cristo. De esta forma la mediación filial de Cristo se explica en la mediación subordinada maternal de María y en la intercesión de todos los santos hijos y hermanos. Al origen de la fe cristiana está la muerte y la resurrección de Cristo.

Al origen del culto mariano esta la muerte y la ascensión de María, de su pascua, que viene a confirmar el dato cristológico extendido al misterio escatológico de la Iglesia. Esta verdadera devoción maternal filial basada en la contemplación del misterio encarnativo-redentivo-pascual de Jesús, de María en Jesús, y con la Iglesia en su originarse, va más allá de la fuerza clarificadora de un concepto teológico y de una estructuración dogmática, es post ascencionista y cronológicamente arrancó cuando todavía se estaban elaborando los textos del Nuevo Testamento. Por lo tanto está presente en las escrituras, es parte de la tradición transmitida implícitamente en la palabra de vida eterna escrita y como parte del anuncio del Cristo encarnado, muerto y resucitado y del destino común de los creyentes.

El mensaje ascencionista aplicado a toda la Iglesia contiene la misma fuerza pneumatológica carismática de la Iglesia naciente frente a los primeros embates conflictivos y dramáticos de la persecución inicial, mientras y final de Los seguidores de Cristo, donde el signo de la mujer se opone continuamente al signo del dragón. Cada vez que se den las coordinadas históricas y eclesial necesarias se manifiesta de forma original en las personas de fe revelando lo anunciado desde el comienzo pero cada vez de forma adaptativa (es decir adaptada al contexto histórico, a las circunstancias

18[18] Juan Pablo II, *Redemptoris Mater* n. 52.

culturales sociales, a la realidad psicológica, emotiva personal y el ámbito fideístico correspondiente ausente o presente). Es el don profético desde la fe de la Iglesia resucitada que como tal hay que discernirlo, aprovecharlo o de lo contrario no reconocerlo como tal sino cumple con los requisitos y que después se vuelve tradición devocional en las distintas advocaciones marianas relacionadas a los hechos históricos, culturales, religiosos y sociales que le corresponden.

Las apariciones marianas y las revelaciones privadas, una vez confirmadas por la autoridad de la Iglesia pueden tener un papel fundamental en el ejercicio de este don como parte del mismo proceso de la fe revelada, velada, desvelada porque ayudan en el proceso histórico de la fe, de la evangelización, de la inculturación y de la promoción humana. Su expresión inmediata y mediata son la intercesión, la mediación suscitada de María, su realización de madre espiritual que los fieles experimentan cada vez que acuden a Ella. Los santuarios marianos son parte de esta ecclesiógnesis permanente de reconciliación, y comunión en el Señor que constituyen un articulado complejo eclesial supraparroquial, ínter diocesano, e internacional que se hace presente en todos los países donde se desarrolle la fe cristiana.

El continente Latino Americano abunda de esta geografía mariana y en Venezuela en especial existen muchos santuarios y parroquias y en especial el Santuario Nacional o Templo Votivo Nacional de Nuestra Señora de Coromoto aparecida en Guanare el 1652 y regido en el mismo lugar de las apariciones. Las apariciones marianas en Latino América no dejan de ser cargadas del sentido agonal, profético asuncionista. Desde el comienzo han expresado la contradicción del mutuo signo interpuesto a la lucha entre el bien y el mal, hasta el punto que las mismas, si resultan ser falsas, pueden ser pseudos apariciones cuya vertiente ideológica las delata como intentos fallidos para crear errores de creencia auténtica, lesivos del depósito de la fe, de la filiación a la Iglesia universal en la persona del Vicario de Cristo, la presencia auténtica de Cristo y de la acción del Espíritu Santo en la jerarquía y del *sensus fidelium* del pueblo de Dios.

La dramaticidad del misterio divino presente en la Iglesia Latino América amerindia evangelizada por la Europa dividida por la controversia de la Reforma, se refleja en el rostro moreno de María de Guadalupe. Esta aparición histórica, junto a la de Nuestra Señora de Coromoto, propone la importancia de la evangelización según el método mariano de las epifanías: encarnación-inculturación.^{19[19]}

Esta tensión se revela junto a la dramaticidad de la mujer vestida de sol, Guadalupe Coromoto, que a su vez es la misma dramaticidad del Iglesia que entre luces y sombras, con sus aciertos y errores, lucha y camina en el drama de una actualización de la evangelización, de la inculturación, de la solidaridad corresponsable, de la subsidiariedad desintoxicados de cualquier ideología manipuladora. Las nuevas apariciones a partir del Concilio Vaticano II se enmarcan en el mismo proceso profético ad intra y ad extra, hacia una purificación moral espiritual que desde adentro de la Iglesia renovada en sus maneras y modos del corazón, escurra hacia la sociedad latino americana y a su vez la renueve. María es símbolo, figura y realización de este proceso de esponsalización de la Iglesia desde su femineidad continua que activa el principio maternal y filial del hombre creyente y no creyente o poco creyente.

Es fundamentalmente la innovación del acto de fe para algunos y para otros la renovación del mismo. Alrededor de estas nuevas epifanías marianas, y motivadas implícitamente o implícitamente en la fe por su realidad espiritual se han creado centros,

^{19[19]} Antonio Larocca, María Discípula y misionera del Señor, dimensión mariológica y mariana del documento de Aparecida, C.E.L.A.M. 2007, *Ephemerides Mariologicae*, Vol. LVIII- Fasc. I 2008 Enero-Febrero, 156-158.

grupos y comunidades, asociaciones de renovación de la fe que en vez de atentar la integridad física de la eclesialidad general, la rehacen de nuevo. Este proceso no entra en contradicción de revelación, continuidad de mensaje y actualización con las marifanías tradicionales como la guadalupana en todo el continente y ahora inclusive más allá de él, y la coromotana en Venezuela y el Caribe, y unido a las distintas advocaciones mantiene un conjunto antropológico y cristológico fundamentado en lo histórico, doctrinal, pastoral que expresa la perfecta inculturación y evangelización de estas tierra y de estas culturas.²⁰[20] Dentro de este contexto y proceso histórico cristiano personal y de todo un pueblo, ya conocedor del acontecimiento-mensaje coromotano sobre la fe bautismal reconciliadora, ha acontecido Betania (Venezuela) donde María se ha presentado como la Madre Reconciliadora de los pueblos.

René Laurentín es el primero ha poner en evidencia este aspecto diacrónico entre Coromoto y Betania.²¹[21] Lo importante en esta evaluación comparativa es no caer en la tentación de considerar este hecho, ya reconocido en primera instancia por el obispo local, dividiéndolo de un contexto diacrónico eclesial de lo dicho anteriormente y verlo solo en un sentido espiritual enriquecido por muchos fenómenos y signos colaterales que no conllevan a una conversión auténtica sino pasajera. El cambio moral formal y ligado a eventos y signos sobrenaturales de las apariciones actuales caducaría para la Iglesia de interés, valor y significado y posiblemente habría que asumir otros criterios al respecto porque su eclesiología funcional estaría fuera de un auténtico profetismo moral personal y colectivo en nombre del Cristo vivo para el hombre necesitado de Dios.

Documento de los obispos de Venezuela sobre la Coromoto y otros fenómenos en general.

En la Carta Pastoral Colectiva por la clausura del año jubilar de la aparición y de la coronación canónica de Nuestra Señora de Coromoto del 11 de septiembre del 2003, los obispos de Venezuela, recuerdan la importancia histórica en la fundamentación de la fe y del proceso de evangelización en estas tierras a partir del acontecimiento coromotano del 1652. Además, y después de haber aclarado frente a la pretensión de algunos, la relación inseparable entre Jesús y María en la profesión de fe cristológica y mariana, fijan una posición de acuerdo a su condición pastoral al respecto de los criterios de los nuevos fenómenos relacionados a las apariciones marianas en la actualidad: *“Sin embargo, como pastores de la Iglesia, tenemos el deber de advertir contra las desviaciones. En nuestros días, por razones diversas, se han multiplicado los fenómenos asociados al culto mariano, como la promoción de advocaciones nuevas, las frecuentes noticias sobre presuntas apariciones, mensajes y manifestaciones preternaturales.”*

La carta pastoral no entra en discusión sobre procesos actuales de presuntas apariciones aprobadas o no en Venezuela, sino que apunta más bien a las consecuencias de los fenómenos colaterales que frecuentemente acompañan dicho eventos y que pueden fácilmente confundirse con el sincretismo religioso o con hechos paranormales o de diferente índole espiritual, lo cual es pernicioso para el depósito de la fe y el sentido de una devoción mariana desarticulada de toda doctrina, y marco jurídico legal que garantizara su autenticidad y eclesialidad. El documento sigue: *“Esto ha originado*

²⁰[20] Antonio Larocca S.M.C., *La maternidad espiritual de María: acontecimiento, permanencia y actualización de su presencia...*, 130-141.

²¹[21] René Laurentín, *Notre Dame de Coromoto: Marie fondatrice de la foi au Venezuela et les Apparitions de Betania*, *Chrétiens Magazine*, n. 116, 15 dec. 1998.

una suerte de saturación de la figura de la Virgen en el culto popular, en especial en aquel conglomerado católico más sensible a este tipo de eventos. Todo tipo de acontecimiento de este género debe someterse al juicio de la Iglesia, pues a ella corresponde juzgar si el evento está conforme a la recta doctrina.”.

Esta postura del documento además de revelar la preocupación pastoral sobre el recto discernimiento de los fenómenos, apariciones revelaciones privadas describe parte de los hechos que suelen verse y conocerse en la realidad eclesial contemporánea que, o nos son del todo esclarecidos por las autoridades competentes o resultan ser fruto de intenciones equivocadas privadas que pueden afectar la credibilidad de la Iglesia y de lo verdadero sobrenatural:

“Fenómenos como el de las imágenes que presuntamente manan aceite, sangre o lágrimas, así como la aparición de escarchas en objetos o personas, no avalan por sí solos la cualidad sobrenatural de un evento, y deben ser interpretados y tratados con cuidadoso discernimiento y cautela. La verdadera devoción a María se alimenta y crece, no tanto con el recurso a lo milagroso y extraordinario, sino con la práctica cotidiana de las virtudes cristianas, según el principio que el mismo Señor nos dio: “el que cumple la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, y mi hermana y mi madre” (Mc 3, 35).²²[22]

Indudablemente este tipo de postura y criterios también busca proteger la integridad del auténtico culto mariano frente a cualquier tipo de uso inapropiado que pueda afectar la autenticidad de la fe católica. La misma devoción coromotana, por ejemplo, ha sido utilizada en el pasado, precisamente en los años 50 a favor de una identidad católica nacionalista en el tiempo de la dictadura,²³[23] y también dentro de la realidad del sincretismo religioso afro-americano entremezclado con la religiosidad indígena autóctona el hecho coromotano ha sido equivocadamente relacionado con la santería del Caribe Venezolano.²⁴[24]

Esta problemática de fondo que los obispos tocan indirectamente llama fuertemente la atención y se perfila la importancia teológico-pastoral de la valoración del proceso histórico de la inculturación del evangelio y toda la devoción cristiana implantada en Venezuela y Latinoamérica y que las mariofanías como la Guadalupe y la Coromoto han precisamente marcado en su contextualización histórica por obra del Espíritu. Estas manifestaciones han sido y son el modo de inculturación más efectivo en la evangelización de América.²⁵[25] Es a partir de ellas que se concretiza el modelo misionero evangelizador inculturado e inspirado para Latino América que responde de forma providencial a la misma problemática suscitada por la Europa de la Reforma: la necesidad de la comprensión del drama de las culturas en el proceso de la evangelización, de la eclesialización y de la hominización.

El interrogante pastoral sobre las nuevas supuestas apariciones y revelaciones privadas tanto en Venezuela como en Latino América se concentra en la pregunta: ¿Se

²²[22] Conferencia Episcopal Venezolana, *Carta Pastoral Colectiva por la clausura del año jubilar de la aparición y de la coronación canónica de Nuestra Señora de Coromoto del 11 de septiembre del 2003*, n. 16.

²³[23] “El hecho que la Virgen de Coromoto no tenga tanta devoción se justifica como indicio de la separación entre un culto más historicamente popular (el de la Virgen del Carmen) y otro impuesto-como patrona- por Perez Jiménez en la década del año 50, como afirma Gonzalez-1992:15-” Angelina Pollak-Eltz, *La religiosidad popular en Venezuela, un estudio fenomenológico de la religiosidad en Venezuela*, San Pablo Caracas 1994, 39.

²⁴[24] “El espíritu principal fue por mucho tiempo María Lionza, una figura mitológica indígena, protectora de la naturaleza, madre del universo, sincretizada parcialmente con la Virgen de Coromoto...”: Angelina Pollak-Eltz, *La religiosidad popular en Venezuela...*, 157.

²⁵[25] Juan Pablo II, Documento del Sínodo de América, *Ecclesia in America*, n. 11.

está cumpliendo en ellas el mismo acometido histórico para la renovación y extensión de la fe en Cristo, la Iglesia, el hombre, a nivel antropológico, social, eclesial que se desprende de la tradición coromotana y guadalupana, o son solo el pseudo fruto histórico y pneumatológico de un milenarismo universal de carácter sectario apocalíptico, acerca del fin de un cierto tipo de sociedad, o de la consumación de la Iglesia en este mundo que pasa?

La posible manipulación religiosa, ideológica, social e inclusive política de la fe a través de la devoción mariana mal entendida acompañada por toda la fenomenología de las posibles apariciones y mensajes, puede ser una constante en el camino dramático de la Iglesia agonal.

EL ACONTECIMIENTO BETANIA.

El Obispo Pío Bello Ricardo fue el obispo local cuya autorización marcó el destino de las apariciones de Betania en Venezuela. En su Instrucción Pastoral del 21 de noviembre del 1987 en ocasión del año mariano propiciado por Juan Pablo II, él desglosa detenidamente todos los aspectos recomendados por el magisterio sobre el tema de las apariciones y revelaciones privadas publicado en Roma el 1974 y ratificados por el Cardenal Ratzinger por la publicación del tercer secreto de Fátima en el 2000. Según como el obispo escribe a partir del 25 de marzo del 1976 la Sra. María Esperanza Bianchini, mujer casada con esposo e hijos empieza vivir una serie de experiencias místicas relacionadas a unas visiones y apariciones en la Finca Betania, de propiedad de la misma familia, cerca de la pequeña ciudad de Cua, Estado Miranda en Venezuela.

Reseña de los hechos

Finca Betania es un fundo agrícola ubicado a doce (12) kilómetros de Cúa, Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de esta Diócesis de Los Teques, Distrito Urdaneta del Estado Miranda, en la margen izquierda de la carretera que une esa población de los Valles del Tuy con San Casimiro en el Estado Aragua. En este fundo, cerca de la antigua y modesta casa de la hacienda, existe una colina por cuya pendiente desciende un arroyo que al pie de la colina forma una pequeña cascada. A partir de ésta la frondosa vegetación se abre en túnel vegetal que asciende por el curso del arroyo.

Allí han tenido lugar las apariciones. La primera de ellas acaeció el 25 de Marzo de 1976. Esta aparición fue vista por una sola persona, aunque otras, aproximadamente ochenta, presentes ese mismo día, advirtieron una como nube que brotó del monte y variados fenómenos luminosos y de movimiento en el sol. La misma persona volvió a ver la aparición en el sitio y durante el año indicado y en los dos años siguientes. Además de ella, muy pocas personas han declarado haber visto la aparición durante ese período, aunque sí han atestiguado haber percibido otros fenómenos como los ya señalados: neblina que brota del monte, brillante luminosidad que lo enciende, intenso aroma de flores, cantos de una coral invisible, juego de luces y movimientos del sol, etc.

A partir de la primera aparición fue formándose, centrado en Finca Betania, un movimiento de piedad y formación religiosa. En pequeños grupos acudían allí, sobre todo los fines de semana o en fiestas litúrgicas marianas, para hacer oración y reflexionar. El Obispo entonces de la Diócesis, Monseñor Juan José Bernal, permitió que se celebraran allí algunos actos litúrgicos. El mismo administró allí sacramentos, sobre todo en favor de los campesinos de los caseríos circunvecinos. Durante ese período no se realizó ninguna investigación eclesiástica formal sobre los acontecimientos.

Esta situación, restringida a un grupo relativamente reducido de participantes, cambió en el año 1984. El domingo 25 de Marzo de 1984 se reunió en Finca Betania un grupo de aproximadamente ciento cincuenta personas que habían acudido invitadas para la celebración de una misa campal en horas del mediodía. Una vez celebrado el acto litúrgico en el viejo trapiche, los asistentes se distribuyeron en el mismo y en los corredores de la casa de hacienda, para tomar un refrigerio y descansar. Entre tanto algunos jóvenes y niños se distraían en la explanada inmediata a la cascada. Sorpresivamente vieron aparecer sobre ella y detrás de la misma a la Santísima Virgen. Fue una aparición muy breve, enseguida de la cual corrieron a participar la novedad a los que departían entre sí a unos ciento cincuenta metros.

Se apresuraron todos hacia el sitio de la aparición. Estaban allí comentando lo que había sucedido, cuando nuevamente se apareció la Virgen, pudiendo ser vista por todos los presentes. Durante esa tarde tuvieron lugar siete apariciones que duraban de cinco a diez minutos, menos la última, ya al atardecer, que tuvo una duración de aproximadamente media hora. Naturalmente la noticia de estos sucesos se esparció entre familiares y amigos de los presentes. Se produjo así un flujo de visitantes al lugar, sobre todo los fines de semana. Y continuaron teniendo lugar apariciones sin cronología previsible, aunque generalmente los sábados, domingos, y en días de celebraciones marianas. Fueron especialmente numerosas durante los años 1984 y 1985, más espaciadas durante los años 1986 y 1987.

Investigación Eclesiástica.

A partir de la misma semana iniciada con el domingo 25 de Marzo de 1984, según el decreto de aprobación, acudieron a la Curia Diocesana los primeros testigos que espontáneamente quisieron presentaron su testimonio oral de lo sucedido y entregaron una declaración escrita y el Obispo lo fue recibiendo. Asumió personalmente la investigación prolongada y laboriosa. Al fin firmaron esas declaraciones un número de 490, determinando la credibilidad de los testigos según los criterios reconocidos: sus condiciones como personas y como cristianos, su sinceridad, su sensatez mental, su capacidad de criterio, su sentido crítico, su equilibrio emotivo.

Establecida la credibilidad, procuró discernir hasta que punto pudieron haber sido influidos por la sugestión individual o colectiva. Examinó los efectos espirituales o puramente psicológicos producidos en las personas, así como la conducta de los grupos que acuden al sitio de las apariciones, y especialmente las características del grupo que a partir de ellas ha ido formándose a modo de movimiento de espiritualidad. En la visita "*ad limina*", en septiembre de 1984, fue recibido en la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, donde entregó el informe provisional sobre los acontecimientos, y según el mismo atestigua le fue entregado un documento para uso privado, elaborado por dicha Sagrada Congregación en 1978, con las normas sobre el proceso que se debe seguir para juzgar sobre presuntas apariciones o revelaciones.

La vidente principal y otros.

La Sra. María Esperanza Bianchini y otros videntes en apariciones masivas. El Obispo además de entrevistarse muchas veces con María Esperanza, sus familiares y amigos involucrados y distintos peregrinos; interrogó personalmente a 490 personas

testigos (algunas en grupo) y formalizó en la investigación 381 declaraciones escritas.²⁶[26]

Fue la única y primera vidente 25 de marzo 1976-casi la única hasta 25 de marzo del 1984, desde el principio estuvo viendo la virgen, es reconocida por sus características personales por la vidente guía de un grupo de espiritualidad.

René Laurentin, Diction 1054-1057

Maria Esperanza intuitiva sensible y espiritual, se sano de bronconeumonía a los 12 años se casa en Roma el 8 de diciembre del 1956, dones especiales de clarividencia a distancia visiones, levitaciones, transfiguraciones, estigmatización donde sanción estigmas, comunión recibida de manera misteriosa emisión de perfume de rosas, 25 de marzo 1976, 77, 78 5 de febrero del 1987 el obispo escribe a roma 7 de abril 1988 decreto,

Otras apariciones colectivas 25 de marzo del 1984, 5000 personas, como Zeitoun reconocimiento de carecer comunitario de la apariciones formas de fe, naturaleza casi médium Betania un humilde estatus de santuario local fuerte promoción a la fe y a la vida espiritual muchas curaciones reportadas, santuario local y no nacional coromoto son las primeras apariciones reconocidas oficialmente después de 1932-1933 de Beauraing y Banneux

Se habla de apariciones personales y de apariciones colectivas. Primera aparición 25 de marzo del 1976, segunda aparición el 22 de agosto del 1976, tercera aparición el 25 de marzo del 1977, cuarta aparición el 1,2, y 3 de mayo de 1977, quinta aparición el 8 de diciembre del 1977, sexta aparición el 25 de marzo del 1978, séptima aparición 21 25 de marzo del 1984, apariciones colectivas 13 de mayo del 1984, 26 de junio del 1984, el 16 de julio del 1984. Nuevas apariciones donde promete hacerse ve por más personas 1984, de 500 a 1000. A la séptima aparición de 25 de marzo de 1984, siguen otras en el mismo año: el 13 de mayo, 26 de junio, 16 de julio, 15 de agosto, 22 de agosto. Las del año 1985 se dieron así: el 9-10 febrero, 29 de agosto, 7 de septiembre, 23 de septiembre, 12 de octubre, 4 de noviembre. El 1986 presentó las siguientes apariciones: el 23 de marzo y el 27 de julio; el año 1987 fueron el 25 de marzo y el 25-26 junio del 1987. El obispo afirma que Maria Esperanza es la vidente principal porque previamente a ellas había tenido la precognición de las mismas.

Los mensajes

Se pueden diferenciar dos grupos principales de mensajes y revelaciones: uno entre el 1976 y el 1984 previos a la aprobación del Obispo y otro entre los 90 hasta su muerte.

Los mensajes se articulan en un discurso programático con un contenido espiritual primero personal, que se pudiera decir preparatorio interior el 25 de marzo del 1976: *“Hija mía te he dado mi corazón. Te lo doy y te lo daré siempre”* que se abre a una misión de bondad, pero también de fidelidad, servicio y sacrificio basada en esta seguridad: *“Yo soy tu refugio”*. Después los siguientes mensajes además tienen un llamado general de motivación y de exhortación para los creyentes y para todos en general. La Virgen María se presenta a lo largo de estas apariciones como: *“Yo soy la madre reconciliadora de los pueblos”*.

El Obispo Pío Bello en el instructivo pastoral aprobado el 21 de noviembre del 1987 indica los elementos doctrinales más sobresalientes de los mensajes: 1) Renovación de la fe, como especialmente urgente en un mundo en el que tantos niegan a Dios y desechan lo sobrenatural, o prescinden prácticamente de Dios y de lo sobrenatural en su

²⁶[26] René Laurentín, *Apariciones actuales de la Virgen María*, Rialp Madrid 1990², 87.

vida. 2) Profundización en la fe mediante la lectura y reflexión sobre la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura. 3) Conversión del pecado, y a una vida cristiana plena. 4) Compromiso apostólico, como una consecuencia de esa fe renovada, profundizada y vivida. 5) Llamado a la oración como comunicación con Dios, y concretamente por la Iglesia, por los sacerdotes, por las vocaciones, por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo, por los inminentes riesgos que amenazan a la humanidad. 6) Frecuencia de los sacramentos, especialmente la Reconciliación y la Eucaristía. 7) Solidaridad: un llamado a la caridad, especialmente con los más necesitados, los pobres, los marginados, los enfermos; insistencia en la convivencia fraternal, y el sentido de participación por el que cada uno comunique con los demás todo lo que tiene. M. Brown en su publicación de la entrevistas realizadas en los últimos años de vida de la vidente antes del 2004 refiere el contenido de mensajes específicos de reconciliación y llamado a la paz y a la conversión de María Esperanza, sobre todo relacionados con la realidad futura no solo de Venezuela, sino también de la de otros países y del mundo contemporáneo en general.²⁷[27]

Características de las apariciones:

Identificación.

En otras apariciones de la Santísima Virgen su figura podía ser identificada por cuanto se presentaba siempre en la misma forma, con los mismos rasgos y atuendo, lo que daba lugar posteriormente a su representación mediante imágenes o cuadros. En el presente caso, las apariciones se han presentado en formas variadas, por lo cual la descripción, también variada, es hecha por los observadores según el parecido con conocidas advocaciones marianas; siendo las descripciones más frecuentes "como la Virgen de Lourdes", (por el vestido blanco y una faja azul, aunque señalan que los brazos se extienden como en señal de saludo o acogida, y que el velo permite ver la cabellera), o también "como la Milagrosa" (posiblemente por la posición de los brazos y por los rayos de luz que brotan de las manos).

Aunque estas son las descripciones más utilizadas, hay también otras, correspondientes a diversas advocaciones marianas. Los propios interesados han interpretado esta circunstancia como una enseñanza de la Santísima Virgen que ha querido puntualizar que las advocaciones son accesorias con respecto a Ella que es única. Ya desde la primera aparición la Santísima Virgen se presentó a sí misma como RECONCILIADORA DE LOS PUEBLOS, y éste es el título o advocación con el que es reconocida y venerada en el lugar.

Mensajes.

²⁷[27] Michael H. Brown, *The Bridge to heaven, Interviews with Maria Esperanza of Betania*, Queenship CA, 2003, 148-172. La referencia a estos mensajes de María Esperanza que pertenecen aproximadamente a la época entre los 90 hasta aproximadamente el 2002-2003, que cita Brown, aparecen más detalladamente en el sitio Internet: *Spirit Daily* relacionado con las apariciones-mensajes de Betania y la traducción adaptada es a cargo del sitio web "*Profezie per il Terzo millennio*". El contenido se subdivide en los diferentes mensajes: 1) María Esperanza da revelaciones que anuncian un pronto regreso de Cristo, 2) María Esperanza repetidas veces se mostró preocupada por la guerra en Medio Oriente, que solo un milagro la detendría, 3) María Esperanza dice que el éxito de la purificación será "glorioso", 4) María Esperanza dice que la situación en Medio Oriente podría acelerar una "guerra mundial", 5) La vidente María Esperanza invita a orar y advierte que algunos países pueden correr serios riesgos, 6) María Esperanza declara sobre la guerra, 7) La mística María Esperanza advierte a los países de no entrar en guerra, 8) Mensaje de Jesús del 4 de noviembre a María Esperanza.

Son muy pocas las personas que declaran haber tenido alguna comunicación verbal con la Santísima Virgen y haber recibido de ella alguna enseñanza, mensaje o consejo. Generalmente manifiestan en los interrogatorios o en las declaraciones escritas que solamente la han visto y la han invocado. En cuanto al contenido de las comunicaciones que atestiguan los que las han recibido durante las apariciones, señalo los siguientes rubros:

RENOVACION DE LA FE, como especialmente urgente en un mundo en el que tantos niegan a Dios y desechan lo sobrenatural, o prescinden prácticamente de Dios y de lo sobrenatural en su vida.

PROFUNDIZACION EN LA FE mediante la lectura y reflexión sobre la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura.

CONVERSION del pecado, y a una vida cristiana plena.

COMPROMISO APOSTOLICO, como una consecuencia de esa fe renovada, profundizada y vivida.

LLAMADO A LA ORACION como comunicación con Dios, y concretamente por la Iglesia, por los sacerdotes, por las vocaciones, por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo, por los inminentes riesgos que amenazan a la humanidad.

FRECUENCIA DE SACRAMENTOS, especialmente la reconciliación y la eucaristía.

SOLIDARIDAD: llamado a la caridad, especialmente con los más necesitados, los pobres, los marginados, los enfermos; insistencia en la convivencia fraternal, y el sentido de participación por el que cada uno comunique con los demás todo lo que tiene.

NUMERO DE VIDENTES. En otros casos las apariciones han sido vistas por escasos privilegiados. En éste, el número de videntes es numeroso a partir del 25 de Marzo de 1984. Ese día concreto vieron las siete apariciones más de cien personas: al menos ciento ocho lo atestiguaron el propio día con su firma. A partir de ese día se fueron multiplicando los videntes. Con excepción del día inmediatamente antes indicado, lo normal ha sido que en un grupo de asistentes sólo vean la aparición algunos de ellos; como también ha sido característico que quienes en alguna ocasión o en algunas ocasiones hayan visto la aparición, en otras no han tenido ese privilegio. Partiendo de los testimonios orales o escritos recibidos, y de los datos obtenidos, y teniendo presente que los asistentes se dispersan por diversas ciudades, con dificultad para localizarlos y citarlos, calculo que hasta el momento han visto la aparición entre quinientos y mil personas.

CALIDAD DE LAS PERSONAS. Lo usual en las apariciones de la Santísima Virgen es que los privilegiados, además de muy pocos, sean de condición pobre e incultas, y generalmente niños o bastante jóvenes. En este caso, hay, desde luego pobres e incultos, pero abundan personas económicamente bien situadas, de clase media, así como profesionales de diversas especialidades universitarias entre las que menciono la Medicina, la Psiquiatría, la Psicología, la Ingeniería, el Derecho. Son numerosos los estudiantes universitarios de diversas Universidades de Caracas. Hay niños, jóvenes y adultos, hombres y mujeres, solteros y casados, laicos (en su mayoría) y religiosas.

CRONOLOGIA. Indiqué antes que las apariciones no han tenido una cronología anunciada o previsible, o una periodicidad establecida. Aunque generalmente han tenido lugar en sábados, domingos o en fiestas litúrgicas marianas, también las ha habido en días imprevistos entre semana.

EXPECTATIVA. En relación con la característica anterior, en numerosas ocasiones se vio frustrada la expectativa de las personas que habían acudido al sitio en la creencia de que por tratarse de algún día de fiesta litúrgica mariana habría

apariciones, que de hecho no tuvieron lugar. En cambio en otras ocasiones resultó sorpresiva la aparición, como sucedió el 25 de Marzo de 1984 en el cual el objetivo previsto era simplemente asistir a una misa campal en la hacienda y pasar un día de esparcimiento en las márgenes de un bello río y en un ambiente de grato paisaje campestre. Son numerosas las declaraciones en las que aparece como dato relevante que para los videntes resultó una sorpresa totalmente imprevista su experiencia. No son pocos los casos de los que han ido por simple curiosidad, o en ambiente de "picnic" de fin de semana, o escépticamente e incluso burlonamente, y han visto la aparición contra toda expectativa. Se da el caso de quienes han acudido por el compromiso de tener que acompañar o conducir a algún familiar, pero sin fe religiosa o sin ningún tipo de cumplimiento religioso, y han visto la aparición que los ha transformado.

SENTIDO DE REALIDAD. Es clásico en otras apariciones que los videntes caen en estado psicológico de trance místico o éxtasis. Partiendo de ese hecho, traté de determinar durante el curso de las entrevistas y al estudiar las declaraciones escritas, si en este caso se presentaba la pérdida del sentido de realidad durante las apariciones. No encontré tal fenómeno. Por supuesto, los videntes se emocionan; pero, excepción hecha de unos pocos que han sufrido desmayo como consecuencia de la emoción, mantienen todo el sentido de la realidad durante el curso de la aparición: comentan, y comparan entre sí, las características de lo que están viendo; incluso intentan explicársela por razones naturales (reflejos, trucos, sugestión, etc.), hasta convencerse de que tales razones no explican el realismo de su visión. A lo sumo, algunos indican que se han sentido como ensimismados durante la aparición. Esta característica facilitó mi investigación al poder prescindir del examen técnico sobre el carácter sobrenatural o puramente psicológico del estado extático, reduciendo mi encuesta a la determinación de la credibilidad del testigo y al cuestionamiento del valor de su testimonio.

FENOMENOS CONCOMITANTES. A lo largo de todas las apariciones se siguieron presentando los fenómenos que señalé al reseñar los tres primeros años: la neblina que pareciera brotar de los árboles de la colina, intensa luminosidad que la enciende, profusión de flores que la cubren, intenso aroma de flores, sobre todo de rosas, corales invisibles, adquirir el agua de la cascada el perfume del agua de rosas, juego de luces y de movimientos en el sol, etc. Estos fenómenos se han presentado antes o después de las apariciones, e incluso sin que ellas hayan tenido lugar. Un buen número de testigos han percibido estos fenómenos sin ver la aparición.

AMBIENTE GENERAL. He comprobado que las reuniones en Finca Betania se han realizado en un ambiente aceptable desde el punto de vista religioso. Son encuentros serios, de larga oración centrada en el rezo del rosario, el Vía Crucis y otras plegarias corrientes, intercaladas con cantos sagrados. El público se mantiene respetuoso y en orden, salvo la previsible intranquilidad de los niños. Se han presentado casos de exagerada emotividad o reacciones histeroides, pero en general el ambiente ha sido moderadamente equilibrado. No se ha producido comercialización. No hay venta de objetos religiosos. No se han establecido tenderetes u otros implementos para la alimentación; por lo cual los que acuden para todo el día deben llevar consigo el avío necesario.

EFFECTOS. Los efectos han sido buenos y algunos excelentes. Los que asisten reciben una fuerte inyección de fe y espiritualidad. Personas que antes nunca oraban, se acostumbran al rezo del rosario. Personas que no acudían a la iglesia, lo hacen ahora con regularidad, se confiesan y comulgan. Ha habido conversiones notables. Es consolador sentarse a oír confesiones en el sitio. En todos los entrevistados he advertido una disposición de receptividad para lo que la Iglesia oficialmente decida. Todos reconocen haber experimentado un vuelco interior en el sentido de acercamiento a Dios

e impulso a una vida más cristiana. A partir de las apariciones también se dieron muchas manifestaciones y fenómenos colaterales que tienen que ver con luces, efectos del sol, olor y perfume a rosas, escarchas, además de sanaciones, conversiones entre otros.

Devoción y culto local.

Desde la primera aparición el 26 de marzo del 1976 se fue integrando en el lugar de las apariciones, un progresivo movimiento de fieles piadosos, que se reunían en pequeños grupos de oración y reflexión, por lo general, los fines de semana o en las fiestas litúrgicas marianas. El Obispo entonces de la Diócesis, monseñor Juan José Bernal, autorizó la celebración en el lugar de algunos actos litúrgicos. El mismo administró allí sacramentos, a favor de los habitantes de la zona campesina donde se encontraba la finca y de los visitantes que acudían. En esa época el obispo no promovió ninguna investigación eclesiástica formal de lo acaecido. Según como redacta textualmente el obispo Pío Bello en el Instructivo Pastoral, la situación cambió a partir del 25 de marzo del 1984 cuando: *“se reunió en Finca Betania un grupo de aproximadamente ciento cincuenta personas que habían acudido invitadas para la celebración de una misa campal en horas del mediodía. Sorpresivamente vieron aparecer sobre ella y detrás de la misma a la Santísima Virgen. Fue una aparición muy breve, enseguida de la cual corrieron a participar la novedad a los que departían entre sí a unos ciento cincuenta metros. Se apresuraron todos hacia el sitio de la aparición. Estaban allí comentando lo que había sucedido, cuando nuevamente se apareció la Virgen, pudiendo ser vista por todos los presentes. Durante esa tarde tuvieron lugar siete apariciones que duraban de cinco a diez minutos, menos la última, ya al atardecer, que tuvo una duración de aproximadamente media hora.”*

A partir de entonces se propagó la fama del lugar y de los hechos que allí se daban y se empezaron a organizar peregrinaciones, grupos de vigilia, de oración, actos celebrativos autorizados. Se acomodó toda la infraestructura para facilitar el acceso al sitio ya la devoción de los fieles y curiosos que allí empezaron a acudir cada vez más. Se construyó una gruta en el lugar de las apariciones con una réplica de la imagen de Nuestra Señora de Lourdes y se canalizó un fuente de agua que allí mismo se encontraba.^{28[28]} En los mensajes se anunciaba el uso de esa agua para sanar y aliviar las necesidades espirituales y corporales de los creyentes, hecho que se desprende también del testimonio de diferentes peregrinos que afirmaban haber recibido gracias y milagros al tomar el agua.^{29[29]}

Con respecto a la forma de aparecerse, según comenta el mismo obispo en el Instructivo Pastoral, la Virgen María se muestra en distintas ocasiones bajo diferentes títulos devocionales conocidos y el más frecuente como la Virgen de Lourdes vestida de blanco con una faja azul con las manos extendidas y brazos abiertos como la Milagrosa expandiendo rayos de luces. Desde el comienzo se presentó a si misma con el título de la Reconciliadora de los Pueblos y así es venerada en el lugar.

El proceso evaluativo Monseñor Pío Bello concluye de la siguiente manera: *“En consecuencia, después de haber estudiado con empeño las apariciones de la Santísima Virgen María en finca Betania, y de haber pedido asiduamente al Señor el*

^{28[28]} Monseñor Pío Bello describe en el Instructivo Pastoral el lugar: *“En este fundo, cerca de la antigua y modesta casa de la hacienda, existe una colina por cuya pendiente desciende un arroyo que al pie de la colina forma una pequeña cascada. A partir de ésta la frondosa vegetación se abre en túnel vegetal que asciende por el curso del arroyo. Allí han tenido lugar las apariciones”*.

^{29[29]} Mary de Di Michele, *La Virgen se aparece en Venezuela, Betania*, Astur Venezolana 1990, 132-133.

*discernimiento espiritual, declaro que a mi juicio dichas apariciones son auténticas y tienen carácter sobrenatural. Apruebo, por lo tanto, oficialmente que el sitio donde las mismas han acaecido sea considerado como sagrado, y que el mismo sea tenido como meta de peregrinaciones y como lugar de oración, reflexión y culto en el que puedan realizarse actos litúrgicos, sobre todo la celebración de la Misa y la administración de los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía, siempre de acuerdo a las leyes de la Iglesia y a las normas de la Diócesis para la Pastoral de Conjunto.”*El Obispo acompaña estas declaraciones puntualizando la competencia del ordinario al respecto.³⁰[30]

El proceso de aprobación eclesial.

La aprobación de la autoridad eclesial se refiere al Canon del Derecho del Código Canónico (CIC can 212, 2), y por lógica se refiere a los elementos presentes por la gracia o por efectos colaterales de la propia psicología y cultura. También tiene que ver con la existencia objetiva de una gracia a través de unos signos, sin comprometerse a explicar las expresiones o traducciones subjetivas especialmente en apariciones posteriores o repetitivas que pueden ser un eco psicológico en armonía con una gracia recibida anteriormente. Un itinerario de discernimiento que sigue la Iglesia particular o universal es:

1. Constatación objetiva de los hechos, el o los videntes y los testimonios.
2. Estudio del contenido de los mensajes si corresponde a los contenidos evangélicos,
3. Autenticidad de los videntes motivación veracidad moralidad
4. Frutos espirituales permanentes en la comunidad oración conversión caridad.
5. Los hechos extraordinarios no son esenciales milagros o humanamente inexplicables como los milagros pueden ayudar la canonización.

Nel 1974 la Sagrada Congregación por la Doctrina de la Fe, publicó las ”Normas de la Congregación para poder proceder en el Juicio de las Apariciones y Revelaciones Presuntas”, con las siguientes reglas:

- El Obispo diocesano puede iniciar un proceso por su propia iniciativa o por solicitud de un fiel para indagar sobre hechos concernientes a una presunta aparición. El Obispo puede abstenerse de examinarlos a fondo si quiere, especialmente si considera que desde el evento no tendrá mucha importancia.
- La conferencia episcopal nacional puede intervenir si el obispo diocesano local lo solicite o si el evento llega a tener un carácter nacional o por lo menos más allá de más de una diócesis.
- También la Sede Apostólica (el Vaticano) puede intervenir, por solicitud del obispo local mismo, o por solicitud de un grupo de fieles, o por su propia iniciativa.³¹[31]

³⁰[30] *Es competencia del Obispo Diocesano vigilar e intervenir para juzgar sobre todo caso de presuntas apariciones o revelaciones que tengan lugar en el ámbito de su Diócesis. Esta competencia se deriva de la institución jerárquica de la Iglesia, y ha sido expresamente declarada por la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe al señalar las normas que deben ser observadas en dicho asunto.*

³¹[31] Los pasos de la investigación son ordenados en la manera siguiente: una evaluación inicial de los hechos relacionados al evento presunto, basada en los criterios positivos y negativos que presente: *Criterios Positivos:* Certeza moral (la certeza requerida para actuar moralmente en una situación de duda) o por lo menos gran probabilidad acerca de la existencia de una revelación privada al final de una serie de

El 21 de noviembre del 1987 Monseñor Pío Bello Ricardo³²[32] publica el instructivo pastoral³³[33] de la Aprobación Oficial del acontecimiento Betania que él como Obispo local asume. El documento es bastante articulado, y presenta diferentes puntos en su desarrollo: una presentación general, la investigación eclesial, donde él discierne entre el punto de diferencia entre influencia por una sugestión individual o colectiva y verdaderos efectos espirituales y refiere su labor personal investigativa bajo el perfil psicológico y el perfil pastoral según los criterios apropiados de la Sagrada Congregación por la doctrina de la fe en Roma a la cual él mismo presentó informes en el 1978 y 1984, las características de las apariciones: identificación, Mensajes, calidad de las personas que acude allí en Betania, la cronología de las apariciones, la expectativa con respecto a lo anunciado para el 25 de marzo del 1984 es decir una aparición colectiva, el sentido de la realidad, los concomitantes fenómenos, el ambiente general, los efectos, la declaración y el juicio, sentido e importancia de esta declaración, competencia, sentido, seguimiento, revelación pública y revelación privada, apariciones y visiones, Reconciliadora del Pueblo, Conclusión. Mencionamos los extractos más importantes del documento:

“Tras haber estudiado las apariciones de la Virgen María en Finca Betania, y haber pedido asiduamente al Señor luces espirituales yo declaro que a mi juicio, las dichas apariciones son auténticas y tienen un carácter sobrenatural. Apruebo oficialmente por lo tanto que el lugar donde se ha producido sea considerado sagrado. Que se convierta en meta de peregrinación, en lugar de oración, reflexión y culto, y que se celebren allí los actos litúrgicos, especialmente la santa Misa y la administración de los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía, de acuerdo con las leyes de la Iglesia y las normas de la diócesis para la pastoral de conjunto” ,³⁴[34] en la misma añade: *“Doy gracias al Señor porque ha concedido a nuestra Diócesis y a nuestra Patria el privilegio de la visita de la Santísima Virgen; porque en este período de nuestra historia eclesial signado por una nueva evangelización. Ella nos alienta a la renovación y profundización en la fe, y a la proyección de esa fe en una conversión integral, en la oración y en el compromiso apostólico; porque en este mundo dividido*

investigaciones sobre el caso; Evaluación de las cualidades personales de la persona en cuestión (equilibrio mental, honestidad, vida moral, sinceridad, obediencia a la autoridad de la Iglesia, buena voluntad en la práctica de la fe de modo normal, etc.); Evaluación del contenido de las revelaciones misma (es decir que no estén en desacuerdo con la fe y la moral de la Iglesia y libres de errores teológicos); La revelación contenida tenga una sana devoción y frutos espirituales en las vidas de las personas (más oración, mayor número de conversión del corazón, obras de caridad que de allí se desprendan, etc.). *Criterios Negativos:* Errores evidentes en relación con los hechos; Errores doctrinales atribuidos a Dios, a la Santísima Virgen María o al Espíritu Santo acerca de la manera en la cual ellos se manifiesten; Cualquier intento de ganancia financiera en relación al evento supuesto; Acciones gravemente inmorales cometidos por la persona o por aquellos que estaban con la persona en el momento del evento; Desordenes psicológicos o inclinaciones hacia estos de parte de la persona o de las personas que estaban con ella. Después de esta investigación inicial, si el acontecimiento encuentra los criterios positivos y negativos, se puede conceder un permiso inicial de carácter precaucional que prácticamente establece lo siguiente: “ por el momento no existe motivo para oponerse a esto.” Esto permite la participación pública en la devoción de la presunta aparición. Al final, suele ocurrir la emisión del juicio y de una deliberación definitiva, con la aprobación o la condena del evento. (La fuente sobre este párrafo es: EWTN Catholic Q&A: Apparitions).

³²[32] Monseñor Pío Bello quien fue Obispo de la Diócesis de los Teques en la época correspondiente a los acontecimientos en Betania era Jesuita, formado teológicamente en Oña (Burgos España), con una tesis doctoral en Psicología y era profesor de esta disciplina en la Universidad Central de Caracas.

³³[33] Margaret Catherine Sims CJS, *Apparitions in Betania Venezuela*, Medugorje Messangers Framingham MA 1993, 111-137.

³⁴[34] Monseñor Pío Bello Ricardo Obispo de los Teques Venezuela, *Instrucción Pastoral* del 21 de noviembre de 1987, 12.

*Ella se haya presentado como reconciliadora de los pueblos. Quisiera el Señor concedernos por la visita de nuestra madre, aquella efusión de su Espíritu que concedió a Isabel cuando ella la visitó”.*³⁵[35]

El Obispo además explica el sentido teológico del título de María reconciliadora de los Pueblos y valora la importancia del proceso de renovación de la fe a partir de estas revelaciones privadas, aunque no vislumbra el sentido diacrónico del mensaje que las une al mensaje fundamental de las apariciones coromotanas: el don de la fe, su renovación y su expansión:

*“Siendo la Santísima Virgen cooperadora en la Redención, debe ser lógicamente considerada como cooperadora en la Reconciliación. Es esta condición la que recoge y proclama el título de "Reconciliadora" o "Madre de la Reconciliación". Que esta condición de cooperadora en la Reconciliación no queda circunscrita a la vida terrena de Jesús, sino que se prolonga en la historia de la Iglesia lo podemos considerar implicado en el pasaje en el que San Lucas narra el acontecimiento de Pentecostés. La efusión del Espíritu Santo tiene lugar como una consecuencia de haberse realizado la reconciliación de los hombres con Dios, y produce la reconciliación de los hombres entre sí, simbolizada por la ruptura de la barrera que impedía la comprensión con la multiplicidad de lenguas (Act 2, 5-12). Y justamente en esas circunstancias es mencionada singularmente la Virgen cooperando con su oración. Cooperación que se prolonga indefinidamente, ya que, como afirma el texto conciliar que acabo de citar: "Esta maternidad (– mediadora –) de María en La economía de la gracia perdura sin cesar... hasta la consumación perpetua de todos los elegidos" (Lumen Gentium 62).*³⁶[36]

Es importante la contextualización histórica que el Obispo precisa a partir de una personal reflexión sobre los mensajes y los acontecimientos, es decir sobre la realidad del proceso societario, cultural y social que se ha venido dando en el mundo y en especial desde la Venezuela de los años 60 hasta la actualidad. Esta situación de una Venezuela petrolera con fuertes desniveles sociales, económicos, morales

³⁵[35] Monseñor Pío Bello Ricardo Obispo de los Teques, *Instructivo Pastoral...*, 22, en René Laurentin, *Apariciones actuales de la Virgen María*, Rialp Madrid 1991, 83-89. La importancia del papel de obispo local es convalidado por otros procesos sobre apariciones actuales: "...y Akita Giappone (1973) dove il vescovo ha riconosciuto l'autenticità dell'apparizione con le seguenti parole: Adesso è venuto il tempo in cui il vescovo locale faccia il proprio dovere e si assuma le proprie responsabilità esprimendo questo riconoscimento...", Hierzenberger Gottfried – Nedomansky Otto, *Tutte le apparizioni Della Madonna in 2000 anni di storia, i suoi messaggi, i documenti e le testimonianze*, Piemme Casale Monferrato 1997⁴, 16.

³⁶[36] El texto sigue: "Juan Pablo II aplica esta doctrina a la Santísima Virgen: "La enseñanza del Concilio Vaticano II presenta la verdad sobre la mediación de María como una participación de esta única fuente que es la mediación de Cristo mismo" (Redemptoris Mater 38). Por el hecho de ser Madre de Cristo, María es Madre de la Iglesia que es Cuerpo de Cristo; pero merece también ese título por su acción en bien de la Iglesia: "Concibiendo a Cristo, gestándolo, alimentándolo, presentándolo en el templo al Padre, padeciendo con su Hijo cuando moría en la cruz, cooperó de forma enteramente singular a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, la esperanza y la ardiente caridad, con el fin de restaurar la vida sobrenatural de las almas." (Lumen Gentium 61). La Virgen es, pues, cooperadora de Cristo en su obra de la Redención. Y esa cooperación no concluyó al pie de la cruz, sino que "entregada por su Hijo como Madre a la Iglesia naciente –he ahí a tu Madre –... su maternidad permanece en la Iglesia como mediación materna" (Redemptoris Mater 40). "Esta maternidad de María en la economía de la gracia perdura sin cesar... hasta la consumación perpetua de todos los elegidos" (Lumen Gentium 62).

indudablemente merecía un llamado de corresponsabilidad, de conversión y compromiso cristiano: un llamado a interpretar los acontecimientos desde un profundo proceso de purificación histórica de la fe: *“Ahora bien, si algo ha caracterizado a la humanidad en este último siglo y medio es el enguerrillamiento, la violencia, el odio entre personas y entre clases sociales y naciones, la división de corazones y de hechos, las guerras. Han surgido iniciativas por la paz y por la misión, y se han planificado al efecto acciones y organismos. Pero todos los planes han resultado ineficaces, porque sólo tocan la superficie de la vida humana, pero no llegan a la dimensión profunda de los corazones y las almas, allí donde germina, como efecto del pecado original, la semilla del odio y la división.”*

Se puede además captar en las declaraciones del obispo la intuición de una luz orientadora, por medio de María que invita a la reconciliación y a la comunión al pueblo venezolano y al mundo en general de cara su propio futuro. De estas declaraciones se puede comprender como las revelaciones privadas, cuando gozan de un reconocimiento del obispo local, y con la debida prudencia y consenso magisterial, a su vez pueden suscitar recíprocamente un efecto sobre el carisma profético y de gobierno de los pastores. Por último no escapa a esta visión de conjunto del Obispo la importancia también de la dimensión ecuménica que pueda tener la devoción a María Reconciliadora entre los cristianos de distintas denominaciones:

“En el seno de la Iglesia ha surgido el movimiento ecuménico, que anhela restaurar la unidad de los creyentes en Cristo. También este movimiento tropieza con los muros levantados durante siglos de contraposición. Y justamente en este mundo y en esta Iglesia se aparece la Santísima Virgen como RECONCILIADORA DE LOS PUEBLOS, e insiste en el espíritu de solidaridad y mutua participación fraternal. Un título que brota de la teología sobre la cooperación de María en la Redención-Reconciliación, y un mensaje con tanto sentido de actualidad.”

En la actualidad.

La vidente principal sobrevivió por unos años a la aprobación de las apariciones, mientras que el santuario sencillo en el lugar de culto de las apariciones ha seguido ejerciendo un atractivo tanto a nivel nacional e internacional por las repercusiones que tuvo el acontecimiento Betania. Los colaboradores más cercanos, la vidente y su propia familia fundaron Asociación Civil Fundación Betania que junto a la Coral Betania participa de eventos, retiros peregrinaciones para dar a conocer el mensaje de Nuestra Señora Reconciliadora de los Pueblos. La misma María Esperanza solicitó un permiso al Obispo para poder realizar estas actividades donde ella era invitadas como oradora por ser la principal testigo de Las Apariciones de la Santísima Virgen María en Finca Betania, Venezuela.^{37[37]} Después de las aprobaciones del Obispo Pío Bello, la

^{37[37]}*“Como orientación en cuanto al contenido de las informaciones que trasmite en tales casos, le comunico la observación que me hizo, en entrevista personal, el Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, Cardenal Ratzinger: es necesario distinguir cuidadosamente en esta materia lo que en ella tiene sanción oficial de la autoridad eclesiástica, - en este caso mi sanción como obispo de Los Teques -, y lo que no tiene esa sanción. Entiendo por sanción la declaración mediante la cual la autoridad eclesiástica refrenda y hace suya la autenticidad de un hecho o la verdad de una doctrina. En lo referente a Finca Betania tiene mi sanción oficial lo que consta en la "Instrucción Pastoral sobre las Apariciones en Finca Betania" que emití con fecha 21 de noviembre de 1987. Debo precisar que el distinguir entre lo sancionado oficialmente y lo no sancionado oficialmente no implica de por sí que lo uno sea más verdadero o más valioso que lo otro. Pero es esencial que se establezca esa distinción, porque en materia de fenómenos religiosos, ya por prudente praxis tradicional, la autoridad eclesiástica puede simplemente observar, o permitir, o aprobar, o recomendar, o sancionar. Ahora bien, estas*

Conferencia Episcopal Venezolana ha seguido manteniendo una actitud de reserva y prudencia para que el tiempo pudiera decidir el proceso posterior de discernimiento colectivo y ha seguido encomendando el mismo criterio a los sucesivos ordinarios de la Diócesis de los Teques en el compromiso de acompañamiento y definición pastoral. El acontecimiento Betania queda una cuestión abierta para la Iglesia Venezolana.

El futuro de María Esperanza Bianchini y de Betania.

En una entrevista hecha por Brown a María Esperanza a la pregunta: Cual es el futuro de Betania? Ella respondió: la ciudad de Dios. Betania será siempre un lugar pequeño y humilde pero mucha gente vendrá sobretodo jóvenes y niños.³⁸[38] María Esperanza Medrano Bianchini muere el sábado 7 de agosto del 2004 después de una enfermedad larga parecida al Parkinson a los 75 años de edad. El 6 de julio había sido internada en el Hospital Southern Ocean County Hospital, en New Jersey en estado semi-comatoso. En el momento de su deceso toda su familia se encontraba presente, esposo, hijos, nietos. Tanto ella como su familia había sido huésped en una residencia privada en Long Beach Island donde expiró serenamente a la cuatros de la madrugada después que se celebrara una Santa Misa el viernes anterior por la noche. Muchos fenómenos, además de las conocidas apariciones con sus mensajes, sanaciones, como visiones particulares, estigmas, bilocaciones, fragancias de flores, escarchas, premoniciones, que algunos pueden catalogar de carácter fuera de lo normal y algunos de carácter sobrenatural, han acompañado a la Sra. María Esperanza a lo largo de su vida hasta su muerte, lo cual ha sido tomado para las muchas personas que se le acercaban, como signos de su especial testimonio de vida personal cristiana y frutos de una sensibilidad propia fuera de lo común, que la abría a la experiencia interior de vida mística llena de sensibilidad propia de su antropología femenina.³⁹[39] Ella fue desde joven una mujer iluminada por un proceso de fe continuo que marcó pautas en el camino espiritual y experiencial. Los hechos relacionados con Betania y la misma Sra. María Esperanza han producido diferentes reacciones.⁴⁰[40] Se están recolectando los mensajes, entrevistas hechas a ella en su vida, a testigos y familiares para poder tener un cuadro cada vez más completo de su biografía. Hay que recordar además otro elemento que también se agrega al acontecimiento Betania. El 8 de diciembre del 1991, en presencia de fieles y de la Sra. María Esperanza en la celebración eucarística que estaba celebrando el Padre Otty Ossa Arisitzabal, en el partir la hostia consagrada tres partes de la misma empezaron a sangrar.⁴¹[41]

calificaciones o matices deben aparecer claras para los fieles en orden a su disciplina eclesial.”, Carta personal de Monseñor Pío Bello dirigida a la Sra. María Esperanza Medrano de Bianchini, el día 27 de abril del 1991, carta No. 3.928/91 de la Curia Diocesana del Obispado de los Teques-Venezuela.

³⁸[38] Brown M. *The Bridge to Heaven...*, 164.

³⁹[39] Consideramos importante recordar que, de toda manera, estos fenómenos, que suelen causar mucha impresión, no necesariamente se pueden considerar esenciales para la verificación del proceso de heroicidad de las virtudes de fe, esperanza y caridad que son fundamentales para el estudio del testimonio personal.

⁴⁰[40] Las apariciones de Betania y todo lo relativo a ella, así como han encontrado estudiosos a su favor como René Laurentín, Monseñor Pío Bello, Michael Brown, Margaret Catherine Sims, A. María Rodríguez, entre otros, también han recibido las reservas de algunos pastores locales.

⁴¹[41] Estas partículas eucarísticas se conservan en una capilla de la Diócesis de Los Teques a la cual pertenece la ciudad de Cua (finca Betania). A Roma fue enviada toda la información correspondiente. Margaret Catherine Sims CJS, *Apparitions in Betania Venezuela...*, 81-84. Michael H. Brown, *The Bridge to Heaven*, Queenship P.C. CA, 2003, 131-134. El Obispo Pío Bello confirmó, después que un estudio demostrara que era sangre humana, que el milagro era cierto. Dijo: “*Dios esta tratando de manifestarnos que nuestra fe en la hostia consagrada es auténtica.*”. Existen fotos y videos que fueron

Con respecto al futuro de estos sucesos, a nuestro criterio, se vislumbran tres puntos esenciales a seguir: - Primero el seguimiento del proceso de discernimiento junto a un trabajo de estudios teológicos de profundización sobre todo en la línea diacrónica Coromoto-Betania indicada por Laurentín; - Segundo un acompañamiento progresivo del Santuario y de la devoción así como el actual Obispo Freddy Fuenmayor lo viene haciendo;^{42[42]} - Tercero la apertura del proceso de investigación postmortem sobre la persona de María Esperanza que parece iniciarse en el lugar de su defunción como es prescrito por el código en estos casos.

Conclusiones: Que propone el acontecimiento Betania?

A pesar que para algunos el acontecimiento Betania y más aún la persona de María Esperanza mantengan un sentido de enigma y de paradigmático para otros, como suele acontecer en estos casos, de todo este estudio se pueden desprender las siguientes conclusiones de carácter prácticos:

- 1) Una mayor sensibilidad operativa teológico pastoral frente al valor emergente de la fe revelada, desvelada, velada de la experiencia personal y colectiva dentro del contexto histórico y escatológico correspondiente.
- 2) El desarrollo de una cristología y de una eclesiología pneumatológica contextualizada dentro de un gran proceso de comunión para todos en la realidad latinoamericana e hispano americana que sirva de fondo iluminativo teológico.
- 3) Un criterio pneumatológico diacrónico, y sincrónico para mantener una continuidad permanencia y actualización de la presencia maternal operante de María en la Iglesia Latino americana y venezolana en específico.
- 4) Un nuevo enfoque ecuménico y a la vez apologetico sano en la búsqueda de una contemplación orante y comprometida del misterio revelado con María.
- 5) Una sostener la continuación de acompañamiento teológico y pastoral al acontecimiento Betania sin caer en una polarización innecesaria entre un olvido prudencial y una sobre valoración entusiasta.

El Espíritu Santo, el magisterio episcopal acompañado por el sentido de la fe sencilla del pueblo de Dios en Venezuela irá dando el sentido ulterior diacrónico que se necesita y descubrirá las actualizaciones que le correspondan de forma sincrónica y escatológica al misterio revelado: *“les daré una señal un virgen concebirá y dará a luz un hijo Dios con nosotros”* (cfr. Is 7, 14) hasta que vuelva. María es la esperanza de nuestro pueblo, el signo escatológico que nos acompaña en la confrontación entre los hijos de la mujer y el mal (cfr. Ap, 12, 17.)

Las comunidades eclesiales de los primeros tiempos estaban amedrentadas por las noticias de la gran ciudad Roma por la persecución de Pedro, de Pablo y de otros cristianos. Jesús es el Señor de la Historia por lo cual los mártires testigos, del señorío no aceptan los ídolos impuestos de los estados. El encerrarse en la casa a la espera de la

tomados en el momento. Todavía no se ha dado una respuesta oficial desde la comisión de estudios internacionales.

^{42[42]} La asistencia pastoral y animación misionera de los santuarios marianos como centros de evangelización sacramentos es de principal actualidad para la realidad de la Iglesia Latino Americana como lo recomiendan Puebla, Santo Domingo y Aparecida y varios mariólogos lo indican:.

vuelta del Señor da paso al anuncio del evangelio de Aquel que viene pronto.⁴³[43] Por el Espíritu el miedo da paso a la esperanza escatológica comprometida y misionera: “*Ven Señor Jesús*” (cfr. Ap 22, 0). Esto es el camino para recuperar y renovar el verdadero amor sponsal. El primero fue el ensayo de esta actual recuperación histórica y eclesial de la Iglesia latino americana y venezolana, en las asambleas litúrgicas, en la vida diaria, en el servicio apostólico y discipular, en el testimonio personal, comunitario y social de la fe, esperanza y caridad.⁴⁴[44] María sigue con nosotros velando, revelando, desvelando.⁴⁵[45]

⁴³[43] Juan Esquerda Bifet, *Diccionario de la Evangelización*, B.A.C. Madrid 1998, voz Apariciones Marianas, 42-44.

⁴⁴[44] Benedicto XVI? *Deus Caritas est*, 26ab.

⁴⁵[45] Post-Scriptum del 28-08-2011: El día 1 de febrero del 2010 se abre el proceso de beatificación de la venezolana María Esperanza de Bianchini. La noticia es publicada a la prensa local: “*El obispo de Metuchen (Nueva Jersey, EE.UU.), Paul Bootkoski, abrió el proceso de beatificación y canonización de la venezolana María Esperanza de Bianchini, protagonista de apariciones de la Virgen en una finca del interior del país suramericano, informó hoy esta diócesis estadounidense. El acto de apertura de la causa se llevó a cabo el domingo con la celebración de una misa en la catedral de San Francisco de Asís de Metuchen, situada a unos 45 kilómetros al sur de Nueva York. "Tras este acto, ahora vamos a empezar el proceso de reunir testimonios, que es el próximo paso en la causa", dijo hoy a Efe la portavoz de la diócesis, Joanne Ward.*”.